

## RESUMEN

La ofensiva fué tomada por el señor General Villa. El transporte de las tropas en número de 8,200 hombres con 29 cañones, municiones, ametralladoras, provisiones, hospitales, etc., se hizo con todo sigilo y ni un sólo momento se retardaron los 15 trenes que condujeron la División a "Yermo." El movimiento fué perfecto. El enemigo no se dió cuenta de la presencia de las fuerzas constitucionalistas, hasta que sus puestos avanzados en "Peronal" fueron materialmente barridos. La guarnición de Bermejillo apenas logró salir, dejando en el pueblo monturas e impedimenta. Puede decirse que fué sorprendida y por ésto mismo perdió casi la mitad de su efectivo. La guarnición de Mapimí no corrió igual suerte porque las fuerzas del General Urbina tuvieron que recorrer una larga distancia desde "Las Nieves" hasta "La Cadena." Cuando la vanguardia de esas fuerzas llegó a Mapimí el 21 por la noche mandada por el Coronel Borunda, el enemigo había evacuado la plaza viéndose amenazado por su frente y flanco derecho. La plaza de Tlahualilo fué mejor defendida por los federales. Sus puestos avanzados combatieron valientemente y dieron tiempo a la guarnición para que se pusiera en guardia. Las fuerzas de la izquierda, al mando del General Aguirre Benavides, tuvieron que luchar en tres distintos puntos antes de hacerse dueños de la plaza. (Véase el plano numero 1.)

Pedida y negada la plaza de Torreón el día 20 de Marzo, el General Villa proyectó el plan de ataque a la plaza de Gómez Palacio, Cuartel General del enemigo. El movimiento fué simultáneo sobre esta plaza y la Hacienda de Sacramento, sólo que las fuerzas de la izquierda se movieron con más rapidez, debido a que no tenían que reconstruir ninguna vía férrea. Mientras se luchaba en Sacramento, las fuerzas del centro al mando del señor General Villa, hacían un recorrido de 37 kilómetros y asaltaban la ciudad de Gómez Palacio. El primer asalto dado a Gómez Palacio por seis mil hombres y 25 cañones fracasa después de 14 horas de lucha, aunque el enemigo. sufre pérdidas terribles (Véase el plano número 2.)

El 23, los constitucionalistas los obtienen una señalada victoria con la toma de Lerdo por las fuerzas del General Herrera. (Véase



y en cuanto al número de cartuchos, es muy difícil precisarlo; pero sí puede afirmarse que cuando menos fué en doble cantidad que el de los constitucionalistas.

El General Villa tiene necesidad de desprenderse de 2,000 hombres porque los envía a San Pedro a detener una fuerza federal que viene en auxilio de Torreón los Generales Ortega y Hernández se distinguen en esta difícil comisión. (Véase el plano número 6.)

El 1ro. de Abril, la plaza atacada sufre el asalto más vigoroso de todos, pues dura toda la noche y el enemigo tiene pérdidas muy considerables. Los constitucionalistas también reportan algunas pérdidas sensibles, pero logran apoderarse de nuevas posiciones y obtener así muy grandes ventajas sobre los adversarios.

El día 2 de Abril, desesperado por lo sangriento y rudo de los asaltos, defendiéndose entre cadáveres y habiéndose perdido la esperanza de recibir auxilio, el enemigo decide evacuar la plaza y aprovecha una fuerte polvareda que oscurece la comarca. Se comprueba que su salida ha sido con precipitación porque ha dejado un inmenso botín de guerra. Por estarse recibiendo a cada momento nuevos informes, no podemos precisar hasta donde alcance *el botín perdido por los federales*; pero al cerrar esta relación se sabe que los constitucionalistas han recogido varios cañones y ametralladoras, algunos miles de cartuchos, más de 2,000 granadas de fabricación extranjera, muchos carros cargados con mercancías; y sobre todo, muy cerca de 125,000 pacas de algodón que pertenecían a enemigos de la causa popular.

Las bajas de los federales no pueden ser menores de 1,000 muertos, 2,200 heridos, 1,500 desertores y 300 prisioneros. Los constitucionalistas pierden 550 muertos y 1,150 heridos. A la fecha ya han sido cubiertas todas las bajas en el Ejército del pueblo por nuevos combatientes.

Doce horas después de ocupada la ciudad de Torreón por las fuerzas constitucionalistas, todos los servicios están al corriente; el comercio abre sus puertas y apenas si hay algunos indicios para recordar que poco antes fuera teatro de sangrienta lucha. Los federales huyen con rumbo a Viesca; (Véase el plano número 8) y desde luego el General en Jefe ordena una persecución activa. La acción de San Pedro aún no se resuelve; pero es imposible que no se decida a favor de los constitucionalistas, por haber salido en auxilio de los que sostuvieron el primer combate, un gran número de soldados, al mando de jefes inteligentes y valerosos.